



ELLAS TAMBIÉN LIDERAN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Equidad de género en el liderazgo de las operaciones de respuesta a desastres de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en las Américas

“A las mujeres que inician su carrera humanitaria les digo: te necesitamos. Necesitamos tu voz, tu visión del mundo, tus aportes para reducir el sufrimiento de quienes más lo necesitan. Sos suficiente, tu experiencia, formación y calidad humana son suficientes, no dudés de vos misma. No sintás miedo de dar tu opinión, tengás o no una posición de liderazgo. Estamos en este mundo humanitario porque nos une un sentimiento común de humanidad, confiá en tu equipo, escuchá las soluciones que otras personas te ofrecen, acercate a otras mujeres que te inspiren y aprendé de sus experiencias.”

Diana Oviedo, Coordinadora de la respuesta a la pandemia por COVID-19 de la IFRC en Centroamérica

Indice

Ellas también lideran la acción humanitaria - 2022

1

Introducción

P.01

2

Nuestro punto de partida: desigualdad de género en la respuesta a desastres

P.02

3

Nuestro propósito: equidad y la diversidad de género en el liderazgo humanitario

P.03

4

Nuestra estrategia: aumentar el número de mujeres en posiciones de liderazgo

P.04

5

El camino recorrido

5.1 La puesta en marcha del programa de desarrollo de competencias

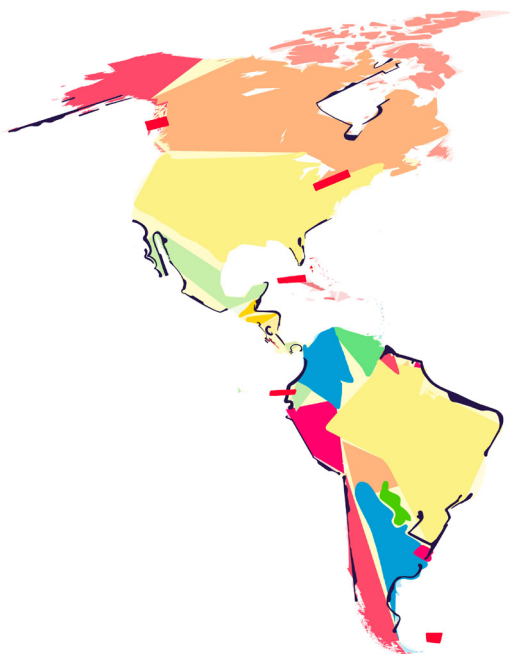
P.05

6

El camino por recorrer

P.12

Introducción



Aunque a nivel global y regional cada vez más mujeres participan en programas de formación para gestionar la respuesta a emergencias y desastres, siguen siendo limitados los mecanismos para asegurar su participación efectiva en las operaciones, la mejora continua de sus habilidades y el desarrollo de un plan de carrera que les permita llegar a ocupar posiciones de liderazgo y toma de decisiones.

En cumplimiento con los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹ y para avanzar en la búsqueda de soluciones que garanticen mayor equidad y diversidad de género en el liderazgo de la acción humanitaria, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC, por sus siglas en inglés) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) trabajan de la mano para implementar un programa de tres años para acelerar la equidad en el liderazgo en operaciones de respuesta humanitaria. Su objetivo es fomentar una mayor inclusión de las mujeres en posiciones de liderazgo en la respuesta humanitaria de la Cruz Roja en América.

Durante el primer año, 2020, el programa desarrolló una línea de base para diagnosticar las principales barreras de género que impiden un liderazgo equitativo. También, estableció una metodología de formación y desarrollo de competencias, creó un primer grupo de lideresas de operaciones de emergencia e inició la elaboración de una hoja de ruta para promover el liderazgo de las mujeres al interior de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja.

En 2021, su foco estuvo en la implementación del programa de competencias, la revisión de los mecanismos de despliegue de especialistas en respuesta a desastres, el fortalecimiento de los protocolos de prevención de violencias basadas en género en las emergencias y el desarrollo personal y despliegue a operaciones humanitarias de las mujeres que forman parte de la iniciativa. Los siguientes pasos incluyen fortalecer la red de mujeres y el sistema de mentoría, replicar el programa a nivel nacional, y continuar con la designación de mujeres como líderes de operaciones de respuesta.

Tras dos años de colaboración entre la IFRC y la AECID, decenas de mujeres que hacen parte de las Sociedades de la Cruz Roja en la región han participado en programas de formación y mentoría, han contribuido a la cocreación de un programa de formación y competencias y han estado al frente de operaciones de respuesta humanitaria.

Este documento sintetiza los mayores logros y aprendizajes obtenidos, a la fecha, por esta iniciativa.

¹Objetivo 5: Alcanzar la representación igualitaria de hombres y mujeres en la gobernanza global para 2030

Nuestro punto de partida: desigualdad de género en la respuesta a desastres

58%
especialistas FACT
desplegados

66%
de los RDRT movilizados

71%
de las personas
designadas como jefas
de las operaciones de la
IFRC, fueron hombres.

Esta iniciativa de trabajo conjunto entre IFRC y la AECID para promover la equidad y la diversidad en las operaciones humanitarias, parte de tres retos: la inmensa brecha de género en el liderazgo de operaciones humanitarias de la IFRC en las Américas, la ausencia de medidas que garanticen la participación efectiva de mujeres en puestos de toma de decisiones, y el cumplimiento de los mandatos institucionales de la IFRC para promover la igualdad.

La IFRC cuenta con equipos de especialistas en diversos ámbitos de la acción humanitaria, disponibles para ser enviados a responder a crisis y desastres alrededor del mundo.

En 2019, el 58% de especialistas FACT desplegados, 66% de los RDRT movilizados y 71% de las personas designadas como jefas de las operaciones de la IFRC, fueron hombres.

Ese mismo año, 400 personas especialistas de la IFRC fueron movilizadas para asistir a comunidades afectadas por emergencias. De ellas, 160 trabajaron en la región Américas², especialmente en apoyo a las operaciones de respuesta al huracán Dorian en Bahamas, a la crisis humanitaria en Venezuela y al movimiento masivo de población venezolana.

Dentro de la IFRC, la región Américas es líder en la participación de mujeres en las operaciones de respuesta humanitaria, en comparación con las demás regiones³. Sin embargo, la participación de mujeres en posiciones de gestión y liderazgo en operaciones de emergencia fue casi nula en 2019, cuando el 99% de las operaciones llevadas a cabo por la IFRC estuvieron lideradas por varones.

En 2020, la región Américas fue la tercera región con mayor número de mujeres desplegadas a operaciones humanitarias (42% del total de desplazamientos), detrás de Asia Pacífico (51% del total de desplazamientos) y Europa (61% del total de desplazamientos). Las respuestas que más demandaron atención ese año fueron la pandemia por COVID-19 y el desastre causado por los huracanes Eta e Iota. A nivel global, se contrataron 12 posiciones de jefatura de operaciones, de las cuales 50% fueron ocupadas por mujeres y 50% por hombres.

En las Américas, el número de mujeres liderando operaciones humanitarias aumentó en 2020 y 2021, como resultado de esta alianza entre IFRC y AECID para la promoción de la equidad de género. La respuesta a los huracanes Eta e Iota (noviembre 2020), a la erupción del volcán La Soufrière (abril 2021) y al terremoto de Haití (agosto 2021) estuvieron lideradas por mujeres. La gerencia continental de la operación de respuesta al COVID-19, así como la respuesta a la pandemia en Perú, Argentina y Centroamérica estuvieron también en manos de expertas en acción humanitaria, una mejora sustancial respecto a las cifras de 2019.

Acciones clave para la promoción de la equidad y la igualdad en la IFRC y el Movimiento de la Cruz Roja

Mujeres líderes. En 2017, el Consejo de Delegados y Delegadas, instó a todas las Sociedades Nacionales a aumentar significativamente sus esfuerzos para identificar, apoyar y promover a las mujeres en puestos de liderazgo de alto nivel. También lo hace el Compromiso de Buenos Aires, de la Cruz Roja en las Américas.

Compromisos a nivel nacional. En 2019, las 192 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja prometieron adoptar medidas para mejorar la paridad de género en su fuerza laboral.

Decisiones basadas en evidencias. En 2019, la IFRC publicó "Todas y cada una de las personas tiene su importancia", un estudio que arrojó que sólo el 21% de las Sociedades Nacionales de Cruz Roja y Media Luna Roja del mundo están presididas por mujeres. En América, esa cifra alcanza el 28,6%.

² Compuesta por los 35 países del continente americano

³ Asia-Pacífico, África, Medio Oriente y África del Norte, y Europa.

Nuestro propósito: equidad y la diversidad de género en el liderazgo humanitario

La IFRC está comprometida con el diseño, promoción y evaluación de medidas que contribuyan a cerrar la brecha de género en el liderazgo de operaciones de respuesta humanitaria en la región. Esto supone, como consecuencia, un compromiso con la justicia de género y con la mejora de la calidad, la eficacia y la promoción de la innovación en todo nuestro quehacer.

Para lograrlo, gracias al apoyo de la AECID, la IFRC está trabajando para conseguir que su alta gerencia -y la de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de la región- se comprometan a promover la equidad de género en el liderazgo de operaciones de respuesta y en las iniciativas de preparación y reducción de riesgo de desastres.

En complemento, la IFRC desarrolla una hoja de ruta para incrementar las oportunidades concretas para que las mujeres fortalezcan sus capacidades, tanto en el liderazgo de emergencias, como en la dirección de sectores técnicos de intervención.

También, avanza en la conformación de un sistema de mentorías, liderazgo compartido y aprendizaje entre pares, que facilitará la transmisión de conocimiento entre quienes ocupan la jefatura de las operaciones y las personas que son designadas para sucederles.

Todo esto va acompañado por un compromiso con la mejora de todos los sistemas y mecanismos para prevenir todas las violencias basadas en género durante las emergencias, siguiendo lo establecido por las [políticas de género](#), [prevención y respuesta a la explotación sexual](#) y [abuso y política anti-acoso](#) de la IFRC. Esto es indispensable para que las mujeres puedan participar en el programa y ejercer su liderazgo de manera libre, empoderada y segura.

Otras acciones para promover la equidad y diversidad de género

- Incorporar contenidos sobre género y diversidad en todas las formaciones de la IFRC y asegurar cupos para mujeres en todos los entrenamientos técnicos.
- Diseñar directrices para promover el liderazgo humanitario de mujeres, dentro y fuera de la Cruz Roja.
- Impulsar formación en equidad de género en emergencias, junto al Centro de Referencia de Preparación para Desastres (CREPD).
- Asegurar sistemas de información, gestión de personal de emergencia y mentoría que favorezca una masa crítica de lideresas emergentes -y con trayectoria- en la Cruz Roja.

Nuestra estrategia: aumentar el número de mujeres en posiciones de liderazgo

Para contribuir a reducir en el corto plazo y de forma efectiva la brecha de género en la respuesta a crisis y desastres, la iniciativa de equidad en el liderazgo en operaciones de respuesta humanitaria de la IFRC y la AECID apuesta por un objetivo claro: aumentar el número de mujeres preparadas para ocupar -y que ocupan efectivamente- posiciones de gerencia y liderazgo humanitario en las Américas.

Para conseguirlo, la IFRC ha enfocado sus esfuerzos en la mejora de las competencias de liderazgo, coordinación y gerencia de personas que hacen parte del equipo regional de rápida respuesta en las Américas, principalmente de las mujeres que lo integran. El equipo regional de rápida respuesta de la IFRC está formado por especialistas en diversos ámbitos de la acción humanitaria, que cuentan con las habilidades y conocimientos necesarios para poner en marcha una operación humanitaria.

Las participantes de esta iniciativa de mejora de competencias cuentan, además, con espacios de diálogo con la alta gerencia de la IFRC, para profundizar en los logros, retos y desafíos de las operaciones humanitarias. También, forman parte del equipo responsable de la creación del programa de mentoría para la equidad, cuyo objetivo es inspirar y acompañar a las nuevas generaciones de mujeres que inician su carrera humanitaria en la Cruz Roja.

Al final de su implementación, las personas que participan de este programa de desarrollo de 18 meses de duración, mostrarán un entendimiento técnico sólido de la respuesta humanitaria y serán capaces de funcionar con eficacia como parte de un equipo de respuesta de la Cruz Roja. También, mostrarán capacidades directivas y podrán gestionar un equipo dentro de un mismo ámbito geográfico o sectorial. Finalmente, ejercerán capacidades de liderazgo a nivel estratégico y multisectorial en una respuesta humanitaria de cualquier magnitud.

Estudios sobre el liderazgo de las mujeres en operaciones humanitarias

Data sobre diversidad: El liderazgo humanitario bajo el foco. Este estudio de 2019, señala que los equipos más diversos e inclusivos aumentan la calidad de las operaciones, gestionan más eficazmente los riesgos, innovan más y reflejan y atienden mejor las necesidades de las comunidades.

Cómo pueden las organizaciones humanitarias alentar el surgimiento de más mujeres. En este reporte, CARE identifica competencias clave para impulsar la equidad. Además de las requeridas para la gestión y dirección técnica, destacan la autoconfianza, sensibilidad a la diversidad, la escucha activa y la comunicación asertiva.



El camino recorrido

Tras dos años de trabajo, esta iniciativa de promoción de la equidad, diversidad y liderazgo en la respuesta a desastres de IFRC y AECID, ha avanzado en la concreción de los compromisos de la alta gerencia de la IFRC y sus Sociedades de Cruz Roja para impulsar el liderazgo equitativo y diverso en las operaciones humanitarias. También, ha conformado un grupo asesor de 10 personas, integrado por personal de la IFRC y representantes relevantes de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja. Su función es orientar al equipo gestor del programa sobre cómo mejorar, innovar y encontrar soluciones a los desafíos de género en el liderazgo humanitario.

Otros logros clave han sido la adaptación de los protocolos de gestión de personal para mejorar la participación de mujeres en las operaciones humanitarias y la elaboración de la línea de base que permitió recoger la mirada del personal de la IFRC y de las Sociedades de Cruz Roja sobre las barreras que limitan la equidad y diversidad de género en las operaciones. Destaca la necesidad de ajustar el roster de surge para tener en cuenta los roles y responsabilidades personales, relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidado. También, hace referencia a las brechas en el código de conducta y refleja el alto índice de reporte de situaciones de violencia por parte de mujeres voluntarias y que ha requerido una revisión de los mecanismos de reporte.

5.1 La puesta en marcha del programa de desarrollo de competencias

La primera edición del programa competencias en equidad para el liderazgo humanitario, que se imparte en inglés y castellano, recibió la postulación de 242 personas. De ellas, 16 fueron seleccionadas e iniciaron ya su proceso de capacitación. La selección se hizo garantizando representación geográfica y multicultural y garantizando la presencia de participantes con distintos niveles de experiencia.

Otras 11 mujeres fueron designadas para ocupar posiciones de liderazgo en diversas operaciones humanitarias, como las respuestas a los huracanes Eta e Iota, el terremoto de Haití o la crisis migratoria en Darién, Panamá. Además, tres mujeres fueron escogidas para participar en el curso de liderazgo de equipos globales de emergencia.

A diferencia de 2019, cuando la participación de mujeres en la respuesta humanitaria de la IFRC en las Américas fue limitada, en 2021, hubo emergencias donde hasta el 70% del personal de respuesta rápida fueron mujeres, como es el caso de la operación humanitaria tras el terremoto de Haití, donde incluso la jefatura de la operación estuvo a cargo de una mujer, Lucía Lasso. Entre 2020 y 2021, un total de ocho respuestas a emergencias, incluyendo la respuesta al Covid-19 y los huracanes Eta e Iota, estuvieron gerenciadas por mujeres.

Sus experiencias laborales y personales como participantes en este programa de la IFRC y la AECID confirman el análisis hecho por estas organizaciones sobre las barreras de género que limitan el liderazgo de las mujeres. Ellas también coinciden con el programa sobre cuáles deben ser las acciones prioritarias para desarrollar las competencias de las mujeres y crear oportunidades concretas de participación.

Sus testimonios tras liderar operaciones de emergencia dejan ver los desafíos que enfrentan a nivel técnico, gerencial y estratégico, pero también a nivel personal. Creer en ellas mismas, lograr ser reconocidas como mujeres calificadas y con poder para tomar decisiones y contar con redes para repartir las tareas de cuidado de las que son responsables, son algunos de los retos a los que han debido manejar.

A su vez, todas reconocen el valor de programas como éste, animan a otras mujeres a participar, alzar su voz y ejercer su poder y alertan que aún hay mucho por hacer para lograr una participación efectiva y continuada de las mujeres en el liderazgo humanitario.

Estas son algunas de sus historias.



VERONICA MARTINEZ

- DIRECTORA DE DESASTRES DE LA CRUZ ROJA URUGUAYA

Desplegada en 2021 como coordinadora de campo de la operación de respuesta a las necesidades humanitarias de la población migrante en Darién, Panamá

“Fue desafiante enfrentar el contexto, las emociones, lo personal y el trabajo a realizar; convivir con todo eso, logrando ser funcional, enfocada y empática. Generar espacios de desarrollo para la continuidad de la operación fue también un gran reto. La vida se trata de tomar decisiones, pero en las emergencias, tus decisiones impactan en la vida de todos y todas. Considero que las mejores que tomé fueron aquellas construidas en colectivo y saber decir que no cuando fuera necesario por seguridad.”

En 2021, más de 130,000 personas la cruzaron la selva del Darién en su ruta a Norteamérica. Desde 2019, la IFRC y la Cruz Roja Panameña, con el apoyo de la Unión Europea, UNICEF, AECID y otros socios, han prestado más de 20 mil servicios humanitarios en la zona.

Ante la escalada de 2021, la IFRC activó su Fondo de Reserva para el Socorro en Casos de Desastre (DREF) para distribuir agua, promover la higiene, distribuir artículos de primera necesidad y prestar servicios de salud y protección. Verónica Martínez fue la coordinadora de campo de esa operación DREF, que entregaba ayuda en dos centros de recepción de migrantes que recibían hasta entre 300 y 1200 personas por día y dónde la coordinación con las autoridades públicas y la comunidad era indispensable y demandante.

Esta experiencia ha cambiado mi vida, desde la manera en la que me pienso y me visualizo, hasta la oportunidad de reconocirme en la vida real, ocupando un rol que no imagine jugar fuera del país. El Darién me dio la oportunidad de generar nuevas herramientas, conocimiento y toma de decisiones que aplique al regresar a Uruguay.

SHIRLEY BLACKSHAW

- COORDINADORA DE CAMBIO CLIMÁTICO DE LA CRUZ ROJA COSTARRICENSE

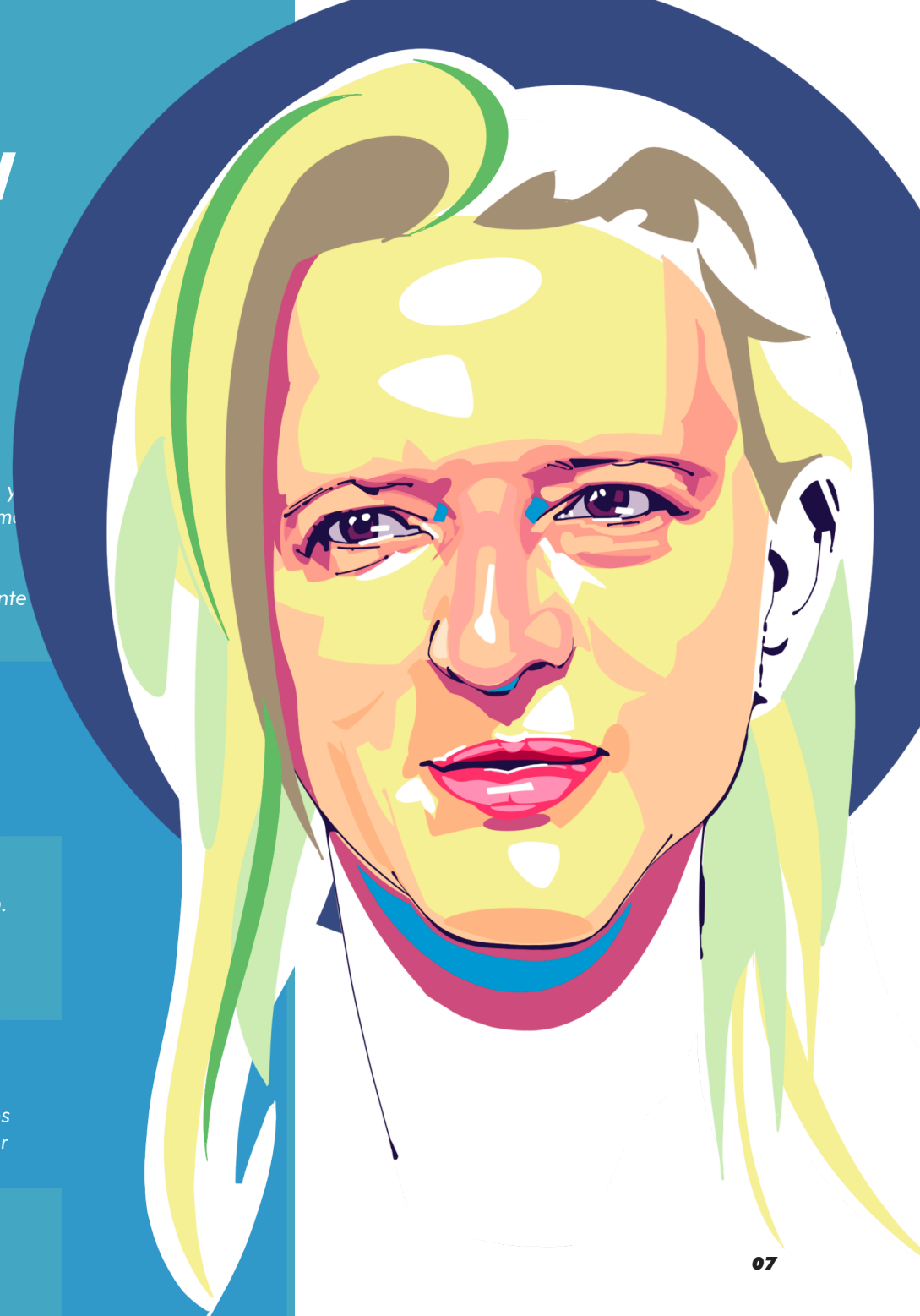
Desplegada en 2021 como coordinadora de logística de la operación de respuesta a las necesidades humanitarias de la población migrante en Darién, Panamá

“Las mujeres podemos hacer que las operaciones sean más efectivas y el ambiente laboral más agradable, porque mostramos interés en los demás y somos más colaborativas y flexibles al tomar decisiones. Además, mejoramos la respuesta humanitaria a la violencia de género, que suele aumentar durante las emergencias. Siempre me pregunto si nos excluyen o nos autoexcluimos de estos espacios, porque corremos un riesgo particularmente alto de robo, agresión sexual y otros actos de violencia.

Shirley Blackshaw también fue parte de la operación DREF en respuesta a la escalada migratoria en Darién, en el segundo semestre de 2021. Estuvo a cargo de liderar la logística en un contexto donde los recursos humanos y administrativos son limitados, los procesos de compra son complejos y la comunicación es desafiante.

Para ella, sus mayores aportes fueron establecer prioridades, agilizar la comunicación y la escucha al interior del equipo, y tomar decisiones a tiempo. Eso generó avances significativos en pocas semanas y mejoró el clima y el desempeño del equipo.

“A las mujeres que empiezan, les digo: la ayuda humanitaria es una experiencia increíble. Eres valiente, fuerte, segura, independiente, así que alza la voz para ser valorada y para invitar al resto a reflexionar. Tú debes ser quien primero apueste por ti misma, quien busque la fuerza para hacer frente a todos los obstáculos, sentir que ayudas al resto, animarlas a ser personas buenas, positivas y exitosas, eso te permitirá crecer y mejorar tu vida en todos los ámbitos.”





KARLA VOGT

- VOLUNTARIA DE CRUZ ROJA BOLIVIANA

Desplegada en 2021 como coordinadora de campo de la operación de respuesta a las inundaciones en Bocas del Toro, Panamá

“Este fue mi primer despliegue en una misión internacional y fue un desafío manejar todo lo referente a lo social, cultural y legal; a la coordinación y los manejos económicos. También, fue un reto lograr que el equipo me viera por mis conocimientos. Recibí un trato excelente y, a la vez, sentí que, en ocasiones, mis colegas, casi todos varones y de mayor edad, me veían como una principiante. Al final con ganas, esfuerzo y dedicación para coordinar y trabajar en equipo, logramos nuestros objetivos.”

En julio de 2021, el Sistema Nacional de Protección Civil de Panamá declaró la alerta roja en la provincia de Bocas del Toro por la continuidad de las lluvias que afectaron a cerca de 27,189 personas y causaron daños en más de 5,000 viviendas. La Cruz Roja Panameña habilitó un centro de acopio de bienes básicos y apoyó desde el primer momento las tareas de rescate, evacuación y restablecimiento de contactos familiares, así como los servicios estatales de primeros auxilios, albergue, evaluación de daños y necesidades y apoyo psicosocial.

A través de su fondo DREF, la IFRC contribuyó a la atención de 4,000 personas en las áreas de atención básica en salud, agua, higiene y saneamiento y medios de vida. Karla Vogt fue coordinadora de campo de esta operación, que estuvo marcada por los desafíos logísticos, sanitarios y socioeconómicos causados por la pandemia de COVID-19, en una zona ya afectada por la exclusión social, especialmente de poblaciones rurales e indígenas.

“Quizá hay pocas mujeres liderando operaciones humanitarias por falta de oportunidades y motivación. Llevo 11 años como voluntaria de la Cruz Roja y siento que aún falta fomentar políticas internas de equidad de género. Creo que este programa nos da la oportunidad de generar espacios para demostrar lo mejor que tenemos, ser ejemplo para otras mujeres y ejercer nuestras capacidades, que muchas veces son invisibilizadas por razones de género. El Movimiento de la Cruz Roja y el mundo humanitario pueden llegar a tener una visión más amplia sobre todo lo que podemos hacer, si cambiamos los roles que nos enseñaron y nos damos la mano sin importar las preferencias o el sexo con el que llegamos al mundo.”

MELINA MIELE

- OFICIAL DE PLANIFICACIÓN, MONITOREO, EVALUACIÓN Y REPORTE DE LA IFRC

Desplegada en 2020 como jefa de la operación de respuesta a los huracanes Eta e Iota en Guatemala, Honduras y Nicaragua

“Hoy entiendo que el principal desafío que tuve que superar fue confiar en mi capacidad y experiencia y verme capaz de desarrollar un rol de coordinación en una operación de esa magnitud. La barrera que nos imponemos vinculada a la confianza en nosotras mismas suele ser el mayor impedimento para lograr los objetivos. Luego de dar el salto y adentrarse en el trabajo de la operación, apoyándose en el equipo y en las redes de contención, el desarrollo de las tareas se hace más sencillo y llevadero.”

En noviembre de 2020, los huracanes Eta e Iota azotaron a Centroamérica y Colombia afectando a más de 7.5 millones de personas y obligando a la Cruz Roja a activar siete operaciones humanitarias simultáneas en Colombia, Belice, Costa Rica, Panamá, Guatemala, Nicaragua y Honduras. La IFRC lanzó un llamamiento de emergencia por 20 millones de francos suizos para ayudar a 75.000 de las personas más afectadas en Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Melina Miele fue una de las jefas de esta operación, una de las más complejas que jamás haya montado la IFRC en la región y que respondía al devastador impacto de los huracanes, la pandemia por el COVID-19 y la pobreza y la desigualdad pre-existentes. Para ella fue clave dar el tiempo necesario al acompañamiento y seguimiento del equipo a su cargo y abogar por una comunicación fluida entre todas las partes involucradas.

También, valora su decisión de desplegar especialistas en protección, género e inclusión, porque aumentó la calidad de la atención a las comunidades, visibilizó problemáticas tradicionalmente no consideradas en la respuesta, como los riesgos de trata de personas, violencias basadas en género, abuso y explotación; y favoreció el liderazgo femenino en esta área técnica.

“Históricamente la aceptación de las mujeres en las emergencias estaba vinculada a su trabajo en sectores de salud, cuidado y bienestar y no se creía que contáramos con el perfil para tomar decisiones, sobre todo en contextos complejos. Eso -y que el cuidado de niños, niñas y personas mayores se cargue en las mujeres- puede limitar que ocupemos roles gerenciales. Programas como este aumentan nuestra participación y nos aportan conocimiento técnico y redes de apoyo o mentorías que nos dan seguridad a la hora de trabajar en operaciones humanitarias.”





DIANA OVIEDO

- COORDINADORA DE OPERACIONES DE LA IFRC EN CENTROAMÉRICA

Designada como coordinadora de la respuesta al COVID-19 en Centroamérica

“Han sido muchos los desafíos para responder a la pandemia: aprender nuevas formas de trabajar, invertir en la transformación digital de los equipos locales, asegurar la continuidad de nuestro trabajo y retener, captar y cuidar a nuestros voluntarios y voluntarias, que son el alma de este Movimiento. A eso se suma el cansancio de los donantes y la afectación de los ingresos de las Sociedades de la Cruz Roja. Necesitamos integrar la preparación y respuesta a pandemias en futuros programas humanitarios y de desarrollo.”

La pandemia de COVID-19 causó efectos devastadores en las Américas, que registra el 40 por ciento de todas las muertes globales y donde la pobreza extrema incrementó a niveles no vistos hace 27 años, dejando a 118 millones de mujeres viviendo en situación de pobreza, 23 millones más que en 2019. En Centroamérica, la respuesta de la Cruz Roja alcanzó a más de 14 millones de personas con comunicación de riesgos y brindó información sobre la vacuna a cuatro millones. Otros dos millones recibieron ayuda para su inmunización y 340 mil fueron apoyadas para acceder a medios de vida, bienes o servicios básicos.

Para Diana Oviedo, entre sus decisiones con más impacto destacan la apuesta por espacios de diálogo constantes y estructurados y líneas de comunicación directa y transparente con sus contrapartes e incluso con las direcciones generales de las Sociedades de la Cruz Roja. Eso ha permitido tomar decisiones oportunas, atender las preocupaciones y ajustar la respuesta al contexto cambiante de la pandemia.

Ella también promovió ajustes en la distribución de la carga laboral de los oficiales de finanzas, lo que agilizó los procesos de revisión, respuesta e implementación. En complemento, apostó por el fortalecimiento institucional de los equipos nacionales, apoyó el desarrollo de capacidades y los mecanismos alternativos de protección del voluntariado, asunto especialmente relevante si se tienen en cuenta los efectos de los contagios y la fatiga pandémica en la salud física y mental de las comunidades, pero también de quienes responden en primera línea.

“Muchas mujeres calificadas para tomar decisiones dudan de sí mismas porque saben que la sociedad las juzgará diferente: si se expresan con vehemencia, les dirán “histéricas”; si tienen familia, serán las madres o esposas “irresponsables”. Nosotras invertimos el doble en educación para aplicar a los mismos trabajos a los que los hombres no dudan en postular, estén o no suficientemente calificados para ejercerlos. A eso se suma la necesidad de contar con el apoyo emocional y material de nuestras familias y compañerxs durante los despliegues, eso es clave para decidir si asumimos o no un rol de liderazgo. ¿Qué pasa si no tenemos esas redes? ¿Las organizaciones humanitarias están listas para dar facilidades a las mujeres que desean desplegarse?”

RHEA PIERRE

- COORDINADORA DE PREPARACIÓN PARA DESASTRES Y CRISIS CLIMÁTICA DE LA IFRC

Desplegada en 2021 como Administradora de Desastres como parte de la respuesta a la erupción del volcán La Soufrière en San Vicente y Las Granadinas (SVG)

“¿Cuál de tus decisiones crese que tuvo mayor impacto en esta operación humanitaria? Esta es una pregunta muy difícil de responder porque en ese espacio operativo tomamos muchas decisiones pequeñas y son esas las que realmente cuentan. Más importante que una sola decisión son las relaciones que establecemos con el personal y el voluntariado de la sociedad de la Cruz Roja anfitriona. Sin ellas y ellos, cualquier decisión que tomamos tendría menos impacto.”

Cerca de 20,000 personas fueron directamente afectadas por las erupciones volcánicas de La Soufrière en SVG, en abril de 2021 y casi todos los 110.600 residentes de la isla sufrieron los efectos indirectos causados por la caída de cenizas, las restricciones de agua y la destrucción de medios de vida. En respuesta a esta crisis, IFRC lanzó un llamamiento de emergencia por dos millones de francos suizos para distribuir bienes esenciales, prestar asistencia sanitaria y apoyo psicosocial, dar acceso a agua, saneamiento e higiene y proteger los medios de vida de los grupos más vulnerables en SVG y Barbados, Santa Lucía y Granada.

Rhea Pierre, parte del equipo de la IFRC en el Caribe inglés y holandés parlante, fue una de las primeras especialistas humanitarias en llegar a la isla para apoyar la evaluación de daños y necesidades, organizar la llegada y distribución de la ayuda y planificar la respuesta a través de dinero en efectivo y vales, una medida clave para fortalecer la resiliencia de las familias y contribuir a la recuperación de la economía local, lastimada por la pandemia por COVID-19 y los recientes brotes de dengue.

“El corazón de esa operación fue y continúa siendo las mujeres que dieron y siguen dando su ser a la respuesta a la erupción. Creo que programas como éste han puesto de relieve el papel vital que desempeñamos en esos contextos de emergencia. En mi caso, me empujó a salir de mi zona de confort y me demostró que sí, que puedo lograrlo, puedo ser un actor en este espacio y contribuir positivamente a mejorar la vida de las personas.”



El camino por recorrer

Si bien este programa ha propiciado un incremento en el número de mujeres formadas, desplegadas y ocupando puestos de liderazgo en operaciones humanitarias en la región, aún es necesario avanzar en el diseño, puesta en práctica y normalización de medidas que atiendan las necesidades vinculadas a sus cargas de trabajo doméstico y de cuidados. Muchas de las mujeres que podrían participar en las formaciones y las operaciones, tienen a su cargo niñas, niños, personas mayores o con discapacidad y eso limita su disponibilidad para participar en la respuesta a emergencias.

Otro de los retos para el tercer año del programa -y para el futuro de la respuesta humanitaria de la IFRC en general- es promover la participación de las mujeres en toda su diversidad, cisgénero, transgénero o con identidades, preferencias o expresiones de género diversas y no binarias. Garantizar la participación libre y segura de las personas LGBTIQ+ en las operaciones es un siguiente paso vital. La meta es normalizar su presencia en todas las acciones de la IFRC y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja.

80%

participantes mujeres

20%

participantes varones

Si bien la aspiración es **normalizar la equidad de género, la diversidad** y la mirada no binaria del género, el 80% de las personas participantes de este programa son mujeres y el 20% son varones. Identificar cuáles son los cambios en la mirada que tienen ellos sobre la equidad y diversidad de género y cómo se autoperciben como agentes para facilitar la participación de las mujeres y personas LGBTIQ+ en las operaciones, es otra de las tareas pendientes.

Esta contribución de la AECID -complementada con aportes de otros socios del Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, como la Cruz Roja Canadiense- ha fortalecido el sistema de gestión de desastres de la IFRC.

También, ha permitido ajustar los mecanismos de gestión de talento humano y personal de rápida respuesta para que brinde más oportunidades de equidad, participación y promoción, dentro del marco competencias de la IFRC. Es un reto seguir avanzando en esa dirección también a nivel nacional, para que las Sociedades de Cruz Roja de las Américas se beneficien y hagan eco de estas directrices y de aquellas que promueven las oportunidades de formación especializada y la creación de equipos de liderazgo respuesta humanitaria diversos y con equidad de género.

Durante 2022, el programa se centrará en incrementar el número de despliegues de mujeres, implementar el Programa de Competencias para Gerentes de Operaciones, adaptar e implementar los protocolos Surge, especialmente los de recursos humanos. También, se continuará con el fortalecimiento de las capacidades de liderazgo foros temáticos, estudios de caso, sesiones de sensibilización y cursos especializados.

Se trata, en definitiva, de actuar en coherencia con los principios fundamentales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, en acato a sus compromisos por la igualdad y poniendo en el centro de la respuesta humanitaria las necesidades específicas de las comunidades en toda su diversidad. Como lo resumen las palabras de la Directora Regional de la IFRC para las Américas, Martha Keays: “si las soluciones no son diseñadas, desarrolladas y dirigidas por las comunidades a las que pretenden beneficiar, entonces nosotros, como actores humanitarios, dejaremos de ser creíbles o incluso relevantes.”



EQUIDAD Y LIDERAZGO

Para obtener más información sobre este programa, puede contactar a

Boris Gaona | Oficial Senior de Capacidad Extendida (Surge) | boris.gaona@ifrc.org

Lucia Moreno | Consultora de Proyectos de Capacidad Extendida | lucia.moreno@ifrc.org

Créditos del estudio de caso

Autora: Susana Arroyo

Diseñadora: Jessenia Araya

Ilustrador: Daniel Solano

